



CUARESMA CON NGUYEN VAN THUAN: PROFETA DE LA FE Y LA ESPERANZA



7

DE PRISIONERO POLÍTICO A PROFETA DE LA PAZ

1.- La espiritualidad del sufrimiento

La madre de Van Thuan, Elisabeth, fue la gran mujer fundamental en su vida; le educó con su palabra y su ejemplo en la firmeza de la fe. Durante su cautiverio decía a todos: ***“Reza para que mi hijo sea fiel a la Iglesia y permanezca donde Dios quiera que esté.”***

Junto al consuelo de su madre, María Inmaculada siempre le acompañó en esos años de pruebas inexplicables. Le rezaba con toda sencillez y confianza: *“¡Madre, si ves que ya no podré ser útil a tu Iglesia, concédeme la gracia de consumir mi vida en la prisión. Pero si tú sabes que aún podré ser útil a tu Iglesia, concédeme salir de la prisión en un día que sea fiesta tuya!”*

Y así fue. El día de la Presentación de la Virgen en el templo Van Thuan fue liberado de la cárcel. Había sobrevivido física y mentalmente, pero sobretodo **había crecido espiritualmente. Se sentía preparado para volver a la obra de Dios. Sentía grandes esperanzas por su nueva vida.**

Van Thuan dio gracias a Dios por el maravilloso y dulce momento del reencuentro con su familia en Sídney. *“¡Estás aquí!, ¡Estás vivo!”*, decía su madre una y otra vez. Sin hacerles daño con los detalles de su sufrimiento, quería hablarles de su **nueva espiritualidad estrechamente unida al dolor y las humillaciones** que había tenido que soportar durante su cautiverio. Su familia se interesaba en su relato no sólo por lo que le concernía a él, sino también por las maravillosas lecciones que contenía sobre la vida, la gente, la espiritualidad y Dios. ***“Lo que has vivido y experimentado en prisión no es privado. Estas experiencias no te pertenecen solo a ti. Debes compartirlas con el pueblo de Dios”***, le dijo su madre.

En 1994 Van Thuan viajó a Lourdes para acompañar a su madre. Con sus 90 años quería dar gracias a María Inmaculada por todas las bendiciones recibidas por su familia. «Arrodillado frente a la gruta sentí que yo debía agradecer muchos y maravillosos momentos a la mujer que tenía arrodillada a mi lado y a la Mujer a la que ambos rezábamos. Mientras recordé



las palabras de la Virgen a Bernadette, y que en mi primer viaje a Lourdes acogí sin miedo en mi corazón: *“No te prometo alegría y consuelo en esta tierra, más bien penas y sufrimientos”* Sí Madre, has cumplido tu promesa.»

2.- Peregrino de la paz

Van Thuan había sido excarcelado pero no había recuperado la libertad y tuvo que vivir exiliado para siempre de su país. El Papa Juan Pablo II lo designó **Presidente Pontificio de Justicia y Paz**, el organismo eclesiástico que lucha por la promoción internacional de la justicia, la paz y los derechos humanos. Dios lo había preparado muy bien para servir a este ministerio con humildad. Se quedaría en Roma viviendo igualmente como pobre. Su espiritualidad continuaría guiándole y ayudaría a encontrar el amor de Dios y la esperanza en el mundo. Antes de despedirse, **su madre le había dicho: “Dios quiere que estés aquí y no en Vietnam. Aquí es donde vivirás y dónde realizarás la obra de Dios. Yo siempre estaré contigo.”**

Desde su nuevo ministerio Van Thuan expuso las que creía eran responsabilidades de la Iglesia, y en concreto las del Consejo Justicia y Paz. «El mundo en que vivimos se ha convertido en una aldea. La Iglesia no puede permanecer indiferente ante la guerra, los campos de concentración, las masacres, el racismo, la injusticia y la discriminación hacia minorías étnicas y de la mujer, el trabajo infantil y las restricciones a la libertad religiosa. Trabajaré con todas mis fuerzas para **promover la civilización de la vida y del amor.**»

3.- Bienaventuranzas para los políticos

Van Thuan quería que su espiritualidad política –la parte menos comprensible de su espiritualidad- se convirtiera en parte del núcleo de su mensaje. Creía que cuando Dios está presente en las decisiones políticas hay grandes beneficios para las naciones y sus ciudadanos. Después de tratar con muchos de los dirigentes más poderosos del mundo, elaboró unas Bienaventuranzas del Político.



Las Bienaventuranzas son el camino de la felicidad del cristiano. En el Sermón de la Montaña Jesús explicó que la felicidad no está en el tener, el dominar, el divertirse... sino en amar y ser amado. En su homilía pronunciada en Milán, en la misa de sufragio por el alma del primer ministro italiano Amintore Fanfani, Van Thuan expuso una magnífica actualización del Evangelio para todo cristiano dedicado a la política:

1. Bienaventurado el político que tiene un elevado conocimiento y una profunda **conciencia** de su papel.
2. Bienaventurado el político cuya persona refleja la **credibilidad**.
3. Bienaventurado el político que trabaja por el **bien común** y no por su propio interés.
4. Bienaventurado el político que se mantiene fielmente **coherente**.
5. Bienaventurado el político que realiza la **unidad** y la defiende.
6. Bienaventurado el político que está **comprometido** en la realización de un cambio radical siguiendo los criterios del Evangelio.
7. Bienaventurado el político que sabe **escuchar**.
8. Bienaventurado el político que **no tiene miedo**.

4.- Testigo de esperanza: esperar en Dios

Al inicio del Año Jubilar del tercer milenio Juan Pablo II invitó a Van Thuan a predicar los ejercicios espirituales para él y la curia romana. Reflexionó sobre su testimonio de esperanza. Al año siguiente fue creado **cardenal**. Acogió el nombramiento con



humildad e hizo suyos los sueños e intereses del Papa por todo el pueblo de Dios «hasta el punto de derramar mi propia sangre por el crecimiento de la fe cristiana». En su corazón sentía haber respondido ya a esa llamada muchos años antes.

Tres meses después le fue diagnosticado un cáncer. Van Thuan dio gracias a Dios por el don de la vida que había vivido siempre repleta de amor. Y miró su futuro sin miedo ni ansiedad mientras avanzaba hacia la plenitud de la promesa de la vida eterna. Murió con la mirada fija en el crucifijo que tenía delante de él, rezando en silencio mientras coronaba una vida marcada por su **heroica configuración con Cristo en la cruz.**

«Sí, estoy decidido: **seré una ofrenda silenciosa, serviré de instrumento en las manos del Padre.** Me voy con serenidad y no siento odio contra nadie. Ofrezco todos los sufrimientos que he vivido a María Inmaculada y a San José. Amad a la Santísima Virgen, tened confianza en San José; sed fieles a la Iglesia, permaneced unidos y dad muestra de caridad con todo el mundo.» *(de su testamento)*



- ✓ Estad preparados para rechazar riquezas y posición –incluso para abandonar vuestra propia vida- con el fin de preservar vuestros ideales, vuestra integridad y vuestra fe.
- ✓ El mundo ha cambiado por las acciones, pero también por las ideas. Son las ideas las que dirigen las acciones.
- ✓ Aunque cargues con tareas colosales, si no obedeces no estarás agradando a Dios. Dios valora tu corazón.
- ✓ Es en las silenciosas profundidades de tu ser donde descubres lo fundamental: sacrificio, paciencia, reflexión y amor.
- ✓ Si llevas una vida de fe, verás los acontecimientos con la mirada de Jesús y percibirás sus dimensiones eternas.